

Palma, a 7 de Mayo de 2011

Imposibilitado, por motivos pastorales, pido al Sr. Vicario General me haga presente entre vosotros, leyendo estas palabras en la celebración del día del Antiguo Alumno del Colegio de Montesión de la Compañía de Jesús.

Saludo a todos los presentes: al Sr. Arzobispo, Monseñor Luis Francisco Ladaria, hijo muy ilustre y querido de esta diócesis de Mallorca y antiguo alumno de Montesión, al Provincial de Aragón, Padre Vicente Durà, al Padre Director del Colegio y padres jesuitas, sacerdotes diocesanos y religiosos/as presentes, a la Asociación de Antiguos Alumnos –organizadora de esta celebración – a los profesores actuales y jubilados, alumnos y ex alumnos, y a cuantos estáis presentes y unidos a tan singular conmemoración.

Comparto con vosotros la alegría por una institución hija de la Iglesia que hace memoria agradecida de 450 años de fecunda historia. Me uno a vuestra acción de gracias a Dios, Nuestro Señor.

Han pasado 450 años desde la fundación del Colegio de Montesión: larga historia de un Colegio de la Compañía de Jesús que resurge varias veces de lo que parecían sus cenizas. Merece la pena hacer memoria de los muchos servicios prestados y de quienes los hicieron posibles, así como aprender de las circunstancias históricas tan variadas que ha atravesado Montesión. En este sentido, es de agradecerle la impresionante historia del Colegio editada por el presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, Don Bernardo Obrador.

En esta celebración de los 450 años de Montesión se nos ofrece una ocasión privilegiada para hacer, no sólo memoria, sino también para dirigir una mirada, desde la fe, al presente, y para pedir a Dios por un futuro lleno de fidelidad creativa, con el compromiso ilusionado de la toda la comunidad educativa y de cuantos amáis Montesión en su identidad cristiana, en su ser profundo de Colegio de Iglesia.

Que Sant Alonso Rodríguez i Sant Pere Claver ens acompanyin en la recerca constant de la Major Glòria de Déu i el bé de la Humanitat tan necessitada dels nostres dies, oferint, com sempre, als infants i joves, una educació determinadament oberta a la transcendència, a Déu, plenitud i sentit de les nostres vides.

Rebeu la meva benedicció, la meva proximitat i els meus millors desitjos en aquest temps pasqual en que amb tota l'Església celebrem la Resurrecció de Crist, vida i esperança de tota la nostra Humanitat.

+ Jesús Murgui Soriano,  
Bisbe de Mallorca.